

AÑO II INSTINCION (Almería) 31 DE JULIO DE 1918 NÚM. 19

# ESCLAVA Y REINA

REVISTA MARIANA PUBLICACION MENSUAL

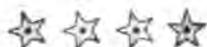
Director: M. I. Sr. D. FRANCISCO SALVADOR RAMÓN Canónigo por oposición



DIVINA INFANTITA, RUEGA POR NOSOTROS

## SUMARIO

	Págs.	↓		Págs.
Esclava y Reina.....	1		De Oratoria Sagrada.....	9
Contestación a muchos ruegos	4		Para un Capítulo de un Libro ..	13
Apuntes sociales: La religión y el mundo actual.....	5		Cuestionario Teológico, (de Dios uno y trino).....	18
Juicio Crítico.....	8	↑		



## ESCLAVA Y REINA

La tirada de esta Revista será del mayor número de ejemplares que se repartirán gratis. Si poco vale, poco debe costar. Nuestra mayor recompensa será saber que hay quien tiene interés en leerla. Esto no obstante, premie el Señor a todo el que nos preste ayuda. Desde lo ínfimo hasta lo supremo nos falta. Somos pobres en todos sentidos y no nos avergonzamos de pedir, ya que para su gloria ha de ser lo recibido, una limosna por amor de Dios. Si algún alma buena, notando las deficiencias materiales e intelectuales de esta humilísima Revista, sintiese movida a enviarnos algún donativo pecuniario o algún trabajo que esté en relación con las secciones o espíritu de nuestra obra, desde ahora mismo rogamos al Señor, por intercesión de nuestra Reina, la Divina Infantita, dé a todos el más abundante premio; y si, los que no puedan, ni lo uno ni lo otro, ruegan por nosotros, Dios se lo pagará también.

Una sola condición nos parece conveniente imponer, por que así creemos que será más cierta nuestra propaganda, y es, que los sacerdotes que deseen la Revista, nos la pidan.

No incluimos en este número a los Prelados y Rectores de Seminarios, a los que, desde el primer momento y constantemente, es nuestro propósito remitírsela gratis.

**Se admiten anuncios a precios convencionales.**

## Por la Eucaristía

Las piadosas señoras del pueblo de Instinción, impulsadas por el amor que les inspira el Stsmo. Sacramento del Altar, y deseando honrarlo de modo extraordinario, han hecho un buen número de lenzos sagrados que forman colecciones compuestas de amito, purificador, corporales, pañala, hijuela y manotejo.

Los precios de cada colección varían desde 40 hasta 100 pesetas.

Se venden también sueltos estos objetos y se admiten toda clase de encargos.

A los señores sacerdotes se les dan toda clase de facilidades para proveer sus Iglesias de ropa blanca.

## Nuestra Señora de Los Remedios

Gran almacén de Ultramarinos

DE

**LEOVIGILDO PÉREZ MARTÍNEZ**

Castelar 4 y S. Francisco 6-Teléfono 292.-Almería

**JOAQUIN GARCIA GOMEZ**

**TRANSPORTES GENERALES**

**ALVAREZ DE CASTRO 14.-Almería.**

¡HE AQUI EL REMEDIO!

## TARAYINA TRIDIGESTIVA

Medicamento único para curar la *Dyspepsia, Gastralgia, Dilataciones*, y especialmente, la *Úlcera del estómago* (estado incipiente) Curaciones asombrosas conceptuadas como verdaderos milagros.

**Señores PÉREZ MARTÍN y Compañía.**

Alcalá, 9.—Madrid y principales farmacias de España.

## LA UNION

Ultramarinos y Coloniales

**LUIS PÉREZ MARTÍNEZ**

Paseo del Príncipe, 25.-Teléfono, 291.—Almería

**Altares - Trenes - Andas**

**Movillario de Iglesias en general**

**JOSÉ FERNÁNDEZ MARTÍNEZ**

Cadenas, 19 y 21, Murcia.—Precios sin competencia

### Consultas especiales

DE  
ENFERMEDADES DE LOS OJOS Y DE LOS  
NIÑOS, A CARGO DEL

**DR. GARCIA DUANTE**

Académico y Catedrático de Enfermedades de los ojos.—Director Médico de «*La Gota de Leche*».

PLAZA NUEVA 3—GRANADA

Pídase en todos los buenos establecimientos el incomparable

## LICOR CARMELITANO

CREMA DE CAFÉ, ANÍS Y COÑAC DE MOSCATEL

FABRICADO POR LOS RELIGIOSOS CARMELITAS

DEL

**DESIERTO DE LAS PALMAS BENICASIM (CASTELLON)**

Premiado con medallas de oro y diplomas de honor en varias exposiciones.

La inserción de un anuncio en cada hueco de esta plana importa 75 cts.



**FÁBRICA**  
— DE —  
**ORNAMENTOS PARA IGLESIA**  
FUNDADA EN 1820

*Hijos de M. GARIN.*

Esta casa es la más antigua de España por lo que más acredita a su numerosa clientela, la confianza en sus productos: en tejidos de seda, oro y plata, toda clase de tejidos especiales, bordados desde lo más sencillo a lo más rico, garantizado en calidad.

**Se restauran ornamentos antiguos**

**PASAMANERÍA, ENCAJES TAPICERÍA  
MÁGENES Y METALES.**

**Remite gratis catálogos, muestras y presupuestos.**

**MAYOR, 33.- MADRID**



XXX

**M**ATERIALIZADO el hombre estima en poco las obras espirituales de misericordia. Así es, que más agradecido se muestra con quien socorre sus necesidades materiales, que con quienes procuran darle alma noble y levantamiento de espíritu.

No es de extrañar, por lo tanto, que los que no miran las cosas bajo criterio cristiano, ni piensen siquiera que la mayor misericordia de la Santísima Virgen como Madre y Reina, se extiende más a la vida del espíritu que a los intereses materiales, y que si la invocan o acuden a su protección sea únicamente con el deseo de procurarse bienes terrenos o de verse libres de las aflicciones que sufren.

Ciertamente que los que así piden a nuestra Reina no piden con la rectitud debida, pues, primero es el espíritu que la materia, como de más importancia es el motor que la cosa movida y como más interesa el cielo que la tierra.

Pero, así y todo, la Santísima Virgen condescendiente con la flaqueza humana, no deja de aprovechar estas oportunidades, cuanto lo permite el plan divino, para ganarse el corazón de los hombres. ¡Cuántas veces por un mendrugo de pan se entregan las almas!

Mas no debe olvidarse que en la economía establecida

por Dios para el gobierno del hombre, respetada siempre por la Santísima Virgen, entra como fin principalísimo el bien eterno del mismo, al cual, por consiguiente, vienen supeditados todos los beneficios que nuestra Reina Inmaculada dispensa. Así es que cuando se piden favores temporales incompatibles o menos convenientes con dicho bien, que es el único que verdaderamente debería preocuparnos, la Santísima Virgen se muestra más misericordiosa que nunca, como la madre se muestra más madre cuando a todo trance evita los males morales de sus hijos.

Argüir entonces a nuestra Reina de falta de misericordia equivale a argüir de falta de amor a la cariñosa madre que permite que sus hijos sufran ciertas privaciones para asegurarles mayores bienes.

Es más; aún para la educación puramente humana las madres imponen a sus hijos sacrificios porque de ella depende su porvenir, siendo los mejores hijos los que mejor los aceptan. ¿Qué extraño es que la Santísima Virgen permita sacrificios en sus hijos a los que prepara para el cielo, sabiendo que éste es el camino más seguro para llegar a él?

No se piense que pretendamos decir que para los verdaderamente cristianos todo ha de ser sacrificio, privación y desprecio completo de los intereses materiales. Lo que afirmamos, es que primeramente hemos de mirar al cielo, porque allí están nuestros verdaderos intereses; que, si sufrimos privaciones, éstas pueden sernos muy ventajosas, porque suelen entrar en la providencia externa de Dios como base de grandísimos bienes del orden sobrenatural, y que no debemos preocuparnos con inquietud, aunque sí con trabajo, por los bienes materiales, porque al que sirve al Señor todas las demás cosas se le darán por añadidura, según frase de la Sagrada Escritura.

Nadie mejor que El que nos ha creado y nadie mejor que la Madre de Aquel por quien fueron hechas todas las cosas conoce que el hombre tiene exigencias no sólo espirituales, sino también del orden material, exigencias éstas

que satisfechas con el debido orden, dejan a la naturaleza humana libre de preocupaciones y sin pesadumbres que le estorben para atender a la vida de su espíritu. Por la influencia que las cosas materiales tienen en el desenvolvimiento del alma, sostienen todos los teólogos que aquellas, aunque del orden natural, entran, sin embargo, siquiera sea de una manera secundaria y como *per accidens*, en el plan sobrenatural. Los elementos de la vida del alma son lo que primeramente se establece dar, según la economía divina fundada en los méritos infinitos de Cristo; pero sin perjuicio de ser atendidos los otros elementos del orden natural que también necesita el hombre. Así es que al lado de la gracia están decretados los otros medios de orden inferior que tanto desea el hombre, y que tal vez no consiga porque antes no procure la salvación de su alma.

De esto se deduce que la Santísima Virgen, aunque, mirara con indiferencia las necesidades materiales del hombre que siempre se traducen en alguna lágrima o en algún sufrimiento serviría de intercesora y procuraría que también se concedieran al hombre bienes materiales, siquiera fuera para que se realizara el plan divino.

Bien hacemos en recurrir a la Santísima Virgen en todas nuestras necesidades, pero mejor haríamos poniéndolas en absoluto en sus manos, porque Ella con seguridad ha de atenderlas del modo más conveniente para nuestros intereses.

Mas me parece que en los planes divinos entraba que se manifestara el cielo en estos tiempos más generoso que nunca, no sólo en orden a los bienes celestiales, sino aun concediendo beneficios del orden natural. De lo primero es garantía la intensidad y extensión del culto a Jesús Sacramentado y a la Santísima Virgen que la Iglesia procura actualmente cultos cuyas consecuencias son siempre abundantes bendiciones y gracias como la abundante humedad del suelo se sintetiza en nubes que dejan caer fecundizante lluvia sobre la tierra. De lo segundo nos responde el mismo interés con que la Santísima Virgen procura ser honrada

como Niña, como Infantita, recién nacida, culto que si por una parte la Santísima Virgen lo desea para inspirar al hombre las condiciones y virtudes delicadas de la santa infancia, no lo quiere menos para indicar que Ella está decidida a portarse con nosotros como verdadera Niña, y ¿qué niña, y mucho más si es Niña Divina, regatea lo que se le pide y no se siente contentísima en complacer a todos y en tener siempre sus manitas abiertas para obsequiar a los necesitados?

Notad, pues, esta coincidencia; hoy que el hombre necesita más de la gracia divina y de intereses materiales por razón de las circunstancias de los tiempos, nos ofrece la Santísima Virgen más esperanzas de concedérmolos. Acudamos a Ella con confianza, pero convencidos siempre de que lo primero es el cielo y que los intereses de la tierra son cosas secundarias.

*Franco S. Marón*



## OPOSICIONES

Canongía Lectoral, Catedral Basílica de Cuenca, cumple el plazo el 20 de Septiembre.

Canongía Magistral de Coria, terminan el 19 de Septiembre.

Salmista de Avila, cumple el 19 de Agosto.

Primer Organista de la Catedral de Tuy, cumple el 23 de Agosto.

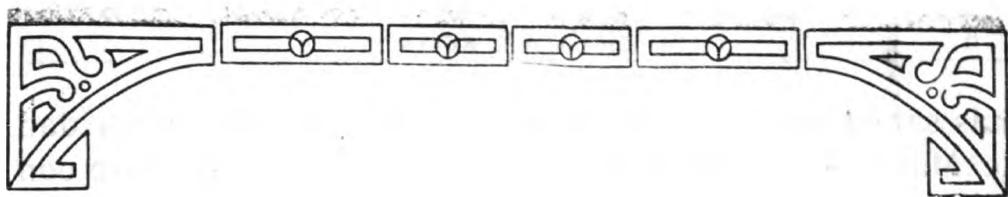
Organista en la Catedral de Santo Domingo de la Calzada que ha de reducirse a Colegiata. Termina el 9 de Agosto.

Para el cargo de Maestro de Capilla de Zaragoza termina el 27 de Agosto.

Canongía Doctoral de la Catedral de Teruel que finaliza en 6 de Septiembre.

Canongía de la Catedral de Jaén, finaliza el 1.º de Septiembre.

*Dentro de muy poco tiempo se pondrá a la venta el Tomo V del Cuestionario Teológico de Don Francisco Salvador. Tratará de **Sacramentos y Novísimos***



## La Venerable Agreda y el Beato Grignión de Montfort

¿Qué otra cosa es la *Mística Ciudad de Dios*, escrita por la concepcionista de Agreda que un crisol de santidad, un tratado de perfección sublime y un ejemplar vivo de las excelsas virtudes de María, ofrecido por la divina Maestra a la humilde religiosa agredana? Y porque así es a todas luces, cuanto se lee, sobre todo, en las *Doctrinas* es confirmación de lo que enseña nuestro amadísimo Beato en los párrafos que hoy referimos de él y en los que hemos de anotar en los sucesivos, mientras se refiere nuestro Vidente a que de María dependen las gracias para la ejecución de la santidad en la vida ordinaria y en el estado de perfección. En nuestra revista de Febrero, núm. 26, citamos unas líneas del § 289, p. I, lib. 1, cap. 19, que comprueban nuestro aserto; así como también de la revista de Abril núm. 28, anotamos el § 510, de la p. I, lib. 2, cap. VII, que bien a las claras enseña la misma doctrina; y porque de nuevo la veamos comprobada al modo del Beato Luis María, leamos lo que dice nuestra Venerable en el § 523, p. I, lib. 2, cap. VIII. Helo aquí:

«Madre es de nuestro amor; porque Ella nos lo trajo al mundo, Ella nos lo granjeó, y Ella nos lo enseñó a conocer y obrar; que sin María Santísima no quedaba otra pura criatura en el cielo ni en la tierra, de quien pudieran los hombres y los ángeles ser discípulos del amor hermoso. Y así es que todos los santos son como unos rayos de este sol y como unos arroyuelos que salen de este n.ar; y tanto

más saben amar, cuanto más participan del amor y caridad de María santísima y la imitan y copian ajustándose con Ella.»

Y María es sol y mar de donde mana toda santidad, porque si Ella sola es el troquel de la divina caridad, en Ella sola ha de informarse la caridad de todas las criaturas; así lo dice en el § 509, p. I, lib. 2, cap. VII, con estas palabras:

«Por esta razón la llamó el Espíritu Santo Madre del amor hermoso y de la santa esperanza, y así como el darle carne al Verbo divino la hizo Madre de Cristo, así el Espíritu Santo la hizo Madre de la Esperanza; porque con su especial concurso y operación concibió y parió esta virtud para los fieles de la Iglesia.»

Y ¿qué no se podría decir, citando a nuestra amadísima Vidente, de lo que el Beato enseña en el último párrafo que hoy citamos de él? Que el Espíritu Santo da sus gracias a las almas, según ve en ellas el amor a María es notorio para la madre Agreda. Por las que perdió Judas, podemos deducirlo. En la p. II, lib. 5, cap. VIII, dice:

«De haber despreciado Judas estos favores concibiendo alguna impiedad e indevoción con la Madre de la gracia, comenzó su perdición.»

Y esta privación de gracias del desgraciado apóstol, con extensión a todos los hombres, la expresa en el § 1.085 de la p. II, lib. 6, cap. V, con estas palabras:

«Sólo del mal Apóstol, diré algo de lo que tengo luz; porque lo pide esta Historia y de ella hay menos noticia, y será de alguna enseñanza para los pecadores, y de escarmiento para los obstinados, y aviso para los pocos devotos de María Santísima: si hay alguno que lo sea poco con una criatura tan amable, que el mismo Dios con amor infinito la amó sin tasa ni medida.

Y por lo que toca a la comunicación de gracias en atención al amor que las almas tienen a María, citaremos los párrafos 1.084 y 1.081 de la p. II, lib. 6, cap. V. que dicen así. El primero:

«Las otras mujeres que seguían al Maestro de la vida, fueron también muy favorecidas de su Madre Santísima y a ellas y a todos los discípulos hizo incomparables beneficios, y todos fueron intensamente devotos y aficionados de esta gran Señora y Madre de la gracia; porque todos y todas la hallaron con abundancia en Ella y por Ella, como en su oficina y depósito, donde la tenía Dios para todo el linaje humano.»

Dice así el segundo párrafo:

«Aunque todos los Apóstoles en esta devoción excedieron a nuestra capacidad y concept; el evangelista Juan alcanzó más de los ocultos misterios de esta Ciudad Mística del Señor, y recibió por ella tanta luz de la Divinidad, que excedió en esto a todos los Apóstoles, como lo testifica su Evangelio; porque toda aquella sabiduría se le concedió por medio de la Reina del cielo y la Exceiencia que tuvo este Evangelista entre todos los Apóstoles de llamarse el *Amado de Jesús*, la alcanzó por el amor que él tuvo a su Madre Santísima; y por la misma razón fué también correspondido de la Divina Señora, que por excelencia fué el discípulo amado de Jesús y de María.»

Otro Esclavo



### Questionario Teológico, tomo I

se ha servido a los señores siguientes:

P. M., Valdefuentes de Bejar.—L. A. S., Salamanca.—F. G., Palma de Mallorca.—A. D. L., Fojedo.—C. C. S., Torrelarriba a. M. S., Santa Coloma de Queralt. E. I., Fálces.—P. J. N., El Campillo.—S. C., Málaga.—P. J., Génave. F. G., Marugán.—A. F., Rebolledo de la Torre.—A. M. G., Roquetas de Mar.—Z. P. L., San Juan de Angudes.—J. M. T., El Cardoso de la Sierra.—A. G. S., Villalobar de Rioja.—F. M., Villanofar.—G. M., Madrid.—E. H., Ga legos de la Sierra.—F. S., Bernuy de Coca.—J. G., Pamplona.—M. I., Iracheta.—E. A., Jumilla.—D. C. C., Brion.—J. C., Rosell.—N. de L., Valdescorriel.—F. R. de D., Mata de Armuña.—J. C., Yosa.—I. Z., Madrid.—A. B. A., Villalonso.—J. L., Vitoria.—F. G., Gerona.—V. A., Benalúa.—F. P., Ribarroja.—J. F. M., Santaliestra.



# LA VIRGEN MARÍA Y LAS INTROVERSIONES MÍSTICAS

---

## II

### Segundo periodo de la Purificación

En esta segunda fase comienza el alma mariana a practicar las virtudes. Las purificaciones pasivas son al parecer más suaves; pero, como el alma está más espiritualizada, causan también más honda impresión las pruebas. Los devotos de María Inmaculada quieren unirse a Jesús por medio de su Madre y por esto, como el alma se ha entregado a Ella en toda la plenitud posible, la Virgen se encarga de ser su Maestra en la escuela y práctica de las virtudes. Hablaremos pues, brevemente del magisterio mariano.

### El Magisterio de María Santísima

En el segundo periodo de las introversiones místicas la Virgen María, Sede y Trono de la sabiduría, dirige, enseña e instruye al alma en los misterios de la Religión católica y en los deberes que ella impone, y sobre todo le presta su eficaz ayuda para practicar, las virtudes con la mayor perfección posible y para conformar su vida con la vida paciente del Salvador.

Diríase que la gracia comparte con la Virgen su acción divina en las almas marianas, porque por su medio las dirige y santifica, y apenas se hace nada sin que intervenga esta gran Señora, sin que por eso la gracia divina sea menos dueña del alma que informa y justifica. Después que ha

entrado en el segundo período de purgación, mientras practica y se perfecciona en las virtudes cristianas y procura conformar su vida con la de Jesucristo paciente, antes de que se le comunique la noticia del misterio de la Encarnación, ora directamente, ora por medio de un libro o de una persona, Dios revela al alma mariana la excelencia de la Virgen, sus privilegios y sus virtudes con maravillosa claridad y divinos efectos. El alma se siente apremiada a copiar en sí las virtudes de la gran Señora y Reina, sus sentimientos y aspiraciones, todo lo que ve y sabe de Ella, pero con fuerza tan misteriosa como eficaz, y en muy poco tiempo consigue posesionarse del espíritu y virtudes de María Santísima, cuya vida comienza a ser su vida propia. Aprende en la Virgen a amar la virtud sobre todas las cosas y a aborrecer hasta las imperfecciones más leves, a procurar la destrucción de todo lo que heredara del viejo Adán y de la pecadora Eva, en una palabra, aprende a amar todo lo bueno y adquiere energías para practicarlo.

Después que el Señor ha comunicado la noticia de los misterios de la vida privada de Jesús, de la Virgen, recibe de la Madre de Dios maravillosas lecciones de perfección cristiana, que en cierto modo la arrastran a conformar su vida con la vida de Jesús, con el esmero y perfección con que lo hizo la Emperatriz del Universo, y a conducirse con El como Ella se condujo, prestándole los mismos e idénticos servicios y procurándole la gloria y las complacencias que Ella le procuró, cuando presenció los divinos misterios que el alma contempla y aprende, presentes.

Los bienes que reporta el alma del magisterio de María no se pueden calcular, porque son innumerables e inestimables, sólo comprendidos por quien tiene la dicha de gozarlos. Procuren ser marianos los que se sientan llamados a la íntima unión con Dios, seguros de que no les pesará, porque no hay otro medio para conseguir tan pronto su protección como la verdadera devoción a la Virgen, que como dijimos, consiste en la firme e inviolable adhesión a María Inmaculada y en regular nuestra conducta por la suya.

### Consecuencias de este magisterio de la Virgen.

Cuando el alma ha procurado reproducir en sí misma primero la vida y virtudes de la Virgen María y después la vida de Jesús en la forma requerida por la gracia y la noticia que se le comunica de los divinos misterios, siente vivo anhelo de poseer a María Santísima como patrimonio o herencia propia en el fondo de su ser, y solicita esta gracia con amorosa insistencia por espacio de algunas semanas o meses, según sea mayor o menor la intensidad de su amor a la Reina del cielo y el ardor con que anhela su posesión, que la consigue en el momento que menos lo esperaba. Se siente tan feliz, que le parece que ya no le queda nada que desear, porque lo posee todo en la Virgen, cuya presencia siente en el fondo de su ser por modo inefable y misterioso, pero visible

Mas, pasados unos días, siente un vacío grande, como si la Virgen extendiera los senos del alma para hacer lugar a Dios, y al mismo tiempo se siente abrasada en divinos ardores y ansias de poseer a Dios; pero con una posesión de Dios misteriosa, porque no le satisface la presencia divina, que ya goza en virtud de la noticia substancial de la encarnación y demás divinos misterios

Lo que pretende es como una conquista de Dios, a quien desea poseer como prenda propia o patrimonio de su alma. Como frenética y enagenada con la fuerza del amor y de su ardiente anhelo de poseerlo, busca a Dios en todo tiempo y lugar, pregunta por El a la Virgen Santísima en todas las imágenes de la misma que encuentra o ve a su paso, y le ruega que, si lo tiene, se lo entregue, porque quiere poseerlo y que sea todo, todo suyo, como lo es Ella de Dios; y que si no lo tiene o está fuera o ausente de Ella, que se lo busque y se lo traiga. ¿Cuándo, Madre mía, cuándo triunfaré del Corazón de mi Dios? ¿Cuándo le conquistaré y, vencido de mi amor, se me entregará todo, todo para que lo posea? ¿Es que temes que le voy a tratar mal y por eso no me lo entregas? ¿Es que Dios no me ama como yo le amo, y no

quiere venir a mi alma, y por ese motivo no otorga tu petición? Mándale por obediencia que se rinda a mi amor y que se entregue, ya que dicen los Santos que, como Madre, tienes sobre El autoridad: debes hacer valer tus derechos, porque así te obedecerá. La Virgen por toda respuesta aprueba el vivo deseo y anhelo que el alma siente de poseer a Dios y le asegura que verá satisfactoriamente, mejor dicho, ventajosamente cumplidos sus deseos, y le manda entre tanto que le ame y solicite su posesión perfecta con ardor y entusiasmo crecientes, porque Dios merece ser deseado infinitos siglos y con infinito ardor antes de poseerle.

En estas ansias de poseer a Dios, siente el alma frecuentes vuelos y elevaciones a Dios, y no es posible describir lo que acontece en estas introversiones místicas, porque ni el ojo vió ni el oído oyó lo que las almas marianas experimentan en este segundo período. Continuaremos, sin embargo, esta misma materia en el artículo siguiente, para que los fieles vean cómo suben las almas devotas de la Virgen en estas purificaciones pasivas de sentido y de espíritu.

Fr. Andrés de Ocerín Jáuregui

O. F. M.



### **Cuestionario Teológico, tomo II**

se ha servido a los señores siguientes:

P. M., Valdefuentes de Bejar —L. A. S., Salamanca.—F. G., Palma de Mallorca. —A. D. L., Fojedo. —V. G., Florida de Liébana.—C. C. S., Torrelarribera.—M. S., Santa Coloma de Queralt. —E. I., Fálces.—F. C., Palencia.—P. J. N., El Campillo.—P. J., Génova.—F. G., Marugán.—A. F., Rebolledo de la Torre.—A. M. G., Roquetas de Mar.—Z. P. L., San Juan de Angudes.—A. G. S., Villalobar de Rioja.—G. M., Madrid.—E. H., Gallegos de la Sierra.—F. S., Bernuy de Coca.—J. G., Pamplona.—M. I., Iracheta.—E. A., Jumilla.—D. C. C., Brion.—J. C., Rosell.—N. de L., Valdescorriel.—F. R. de D., Mata de Armuña.—J. C., Yosa.—I. Z., Madrid.—A. B. A., Villalonso. —J. L., Vitoria.—F. G., Gerona.—V. A., Benalúa.—F. P., Ribarroja.—J. F. M., Santaliestra.

## APUNTES SOCIALES

### La Religión y el mundo actual

#### IX

**D**IFÍCILES son, sin duda, los combates por los cuales atraviesa España en este supremo momento histórico, como lo son para todas las naciones; pues no hay una siquiera que no se agite en la más violenta convulsión social, amenazando a todos con los peligros propios de las sublimes concepciones, de las gestaciones más laboriosas y de los más dolorosos partos.

Estamos plenamente convencidos de que una nueva Edad se ha iniciado para las naciones civilizadas, y los tránsitos sociales son tanto más violentos cuando la extensión del cambio es mayor y cuanto es más perfecta la evolución que se ha de imponer. No es, por ende, extraño que todas las naciones, incluso aquellas que lograron mantenerse neutrales en la tremenda pasada guerra, sientan las agitaciones que a todas las demás conmueven, aunque háse de tener en cuenta, que tales trastornos serán ruina para unas naciones, mientras que causarán a otras la más floreciente vida.

Seguimos creyendo que España será del número de estas últimas, a pesar de todos los elementos que, por ignorancia, por pasión o por servilismo se empeñan en mantener a nuestra patria en su vergonzosa decadencia o en derribarla por nuevos precipicios. Evidente es, que los hoy llamados entre nosotros izquierdas, favorecen decididamente, a la revolución socialista con más o menos concien-

cia de lo que hacen; y, no es menos palmario, que las derechas, tal y como hoy están constituídas, no pueden oponer una resistencia proporcionada al empuje revolucionario; desequilibrio que se funda principalmente, si mal no lo entendemos, en que tanto las izquierdas como las derechas adolecen del mismo pernicioso mal revolucionario que lleva en sus entrañas el condenado liberalismo anticatólico, engendrador de todas las avaricias del comunismo y de todas las soberbias de la anarquía y de todas las desenfrenadas orgías del sensualismo.

Empero, no dudamos que, hecha la revolución, lo mismo los elementos sanos, que aun restan en la patria española, que gran parte de los que hoy ayudan a la revolución volverán sobre sí, y, en tiempo relativamente corto, la revolución será vencida y una franca restauración se iniciará al punto entre nosotros, restauración ansiada por el mundo y que tal vez no todas las naciones acierten a iniciar; pero que en España no tomará otro rumbo que el espiritual católico, que siempre ha informado a la grandiosa nacionalidad española y que es único verdadero derrotero de la verdadera civilización y de la vida justa y generosa.

En nuestro artículo del mes de Mayo, ponderábamos a grandes rasgos, por supuesto, cómo el nobilísimo ejército español es hoy elemento poderosísimo de orden, de preservación de grandes males sociales y garantía de no menores ventajas; y es de notar, que a todas las cualidades de heroico patriotismo que le adornan acompaña la de una ilustración nada común, y por eso con los sabios españoles que se disponen a llevar su ciencia a todas las naciones y con nuestros notabilísimos artistas y con los héroes de la religión; que nunca faltaron en la patria de Cisneros, están capacitados para hacer en Africa la obra civilizadora que le está encomendada en estos momentos, y de ello, están dando admirables pruebas, y, además, creemos que habrá de contribuir muy especialmente a consumir la aproximación espiritual entre América y España influyendo en la formación de los ejércitos de las naciones hispa-

no-americanas, como la madre que se regala en ceñir de atributos de fortaleza a los hijos de sus entrañas.

El ejército español es católico y aunque los meros soldados llegasen a unirse a los movimientos revolucionarios las clases en su inmensa mayoría permanecerán fieles a sus principios, a su educación y a los legendarios ejemplos de heroísmo, llevados a cabo por sus antepasados en honor de su fe, de su patria y de su rey.

Pluguiera al cielo que el pueblo y el ejército que se vió libre de los horrores de la guerra europea, libertara a España también de tomar parte en la Liga de Naciones, así como no tomó tampoco en el impío tratado de paz, ignominia de la falsa civilización que se derrumba, y que ha sido como el INRI, que han colocado las naciones alejadas del Vicario de Cristo sobre sus propias sepulturas.

No creemos que, aún formando parte de esa malhadada liga de naciones nuestra España, comulguen los verdaderos españoles en las ideas y sentimientos que inspiraron la paz de Versalles. A formar cortejo de ingleses y yanquis, si las propias ventajas patrias no fueron notorias, sólo se pueden prestar entre nosotros los que aman más su interés que el nacional; los que se habituaron a vivir de la pura ficción política, los que atienden más a lo que hoy *se obtiene* que a lo que mañana *se puede perder*.

Nuestro ejército, nuestros sabios, nuestros santos se convencen cada día más de que hay que hacer patria genuinamente española; virtuosa, sabia, fuerte; y, con revolución y sin ella, germinarán las semillas de este patriótico idealismo, que nos conducirá de nuevo a ser los verdaderos paladines de la civilización del Hombre Dios, única que puede ser camino y meta de la humana perfectibilidad.

Los españoles, indiferentes ante los mayores peligros, como quien siente en sí la fuerza de superarlos, los españoles, ávidos de la verdadera grandeza y despreciadores de toda prosperidad. si no miran más que a esta vida; los españoles que sintieron mejor que pueblo alguno de la tierra aquello de que el alma es naturalmente cristiana, no tarda-

rán en volver sus ojos a la colina vaticana y allí verán resplandecer con sus eternos fulgores el sol de la verdad y del bien fecundador de los más santos amores y entonces, como ha escrito un publicista poco sospechoso de grandes fervores hasta hoy «en medio del mundo vibrará el pensamiento renovador con la palabra de Cervantes».

*Mirasol.*

## BIBLIOGRAFÍAS

Hemos recibido un fundamentalísimo discurso pronunciado por el Excmo. y Rvdmo. Sr. Dr. Don Adolfo Pérez Muñoz, Obispo de Badajoz en los Juegos Florales de la Prensa Católica, organizados por el centro «Ora et labora». Agradecemos la atención y hacemos votos al cielo a fin de que los católicos se den cuenta de la importancia y urgencia que requiere el asunto para el triunfo de la causa de Cristo en el mundo. Las razones del celoso Pastor no pueden ser más apremiantes.



De la Librería Salesiana: Tres preciosos tomitos, correspondientes a los meses de Junio, Julio y Agosto, titulados «Narraciones y Bocetos», «Un Manuscrito de Familia» y «Bocetos a la Pluma». Su lectura es en extremo recomendable a las familias católicas.



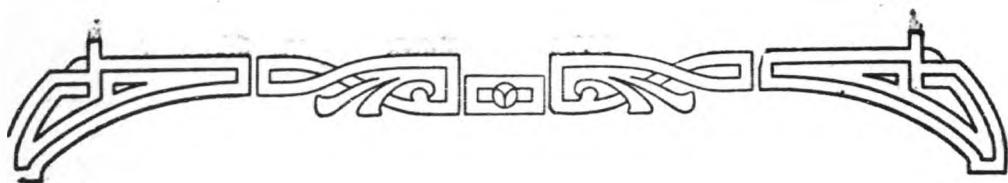
*Opúsculos Eucarísticos.* —I—Institución de la Eucaristía.—Ven. Agreda.—Sería una redundancia que nosotros recomendáramos estos opúsculos. Eucarísticos y Agredanos son para nosotros miel sobre ojuelas. Damos nuestra enhorabuena al feliz acierto del fervoroso agredano coleccionador de preciosos como oportunos tratados.



Hemos recibido una obrita que nos ha regocijado en extremo sólo al verla y nos ha regalado su lectura, como era de esperar.

Sin muchas las dificultades que para la devoción mariana ofrecía la lectura de la vida de la Santísima Virgen en la Mística Ciudad de Dios de la madre Agreda; un resumen de esta admirable obra de siete tomos en 4.º se imponía, y el Rvdo. P. Camilo Tomás O. F. M. ha tenido el feliz acierto de llevar a buen término esta empresa en un librito en octavo encuadernado de 215 páginas, que muy bien puede llevarse en el bolsillo y servir de lectura espiritual muy recomendable.

El autor merece muy justos plácemes y los devotos de María están de enhorabuena.



# LA VERDADERA DEVOCIÓN A LA SANTÍSIMA VIRGEN

PARTE I.

CAPÍTULO I.

**Artículo III.**

Dios quiere servirse de María en la santificación de las almas

§ 1.º COMO PROCEDEN LAS TRES PERSONAS DE LA SANTÍSIMA  
TRINIDAD CON MARÍA EN LA IGLESIA

**E**N el artículo anterior de nuestra Revista, nos hizo ver nuestro Beato cómo la Trinidad augusta quiere valerse de María para que en Ella se formen los predestinados, esto es, como si en Ella hubiera formado el divino Santificador el troquel de la santidad, y, por esta razón, detiéndose especialmente el Maestro montfortiano en la obra del Espíritu Santo, realizada mediante María, para santificar las almas, y, continúa tratando el mismo asunto desde el párrafo 34 de la Verdadera Devoción, como si quisiera hacer un apéndice final a este largo § 1.º del artículo III, que tratamos, con la ayuda de María, de terminar ahora.

Considerando nuestro Vidente a la Santísima Virgen, como el árbol de la vida y a Jesucristo como el fruto de él nacido, por obra y gracia del Espíritu Santo, nos hace estudiar nuestra santidad como efecto de la posesión de este fruto en nosotros, y como de Ella es el fruto, de Ella es el efecto que este divino manjar produce en las almas; o sea, a Ella debemos el sabor y olor de Cristo que hay en los

predestinados, por lo que el Esposo divino se regala en apacentarse entre nosotros; pues transformados en Cristo, ya que de El nos alimentamos, somos, delante de Dios, como rica parcela de lirios, por habernos transformado en el que es flor de los campos y lirio de los valles

Dice nuestro Beato en este párrafo alegando un testimonio de S. Agustín, que el Aguila de Hipona se excedió a sí mismo al hablar como en seguida veremos; pero nosotros no tenemos inconveniente en afirmar que ambos volaron en el mismo exceso en este caso, y que volaron tan alto que, tras las nubes que traspasaron, diéronle a la caza alcance, haciéndonos presentir en la Madre Inmaculada de Cristo, Salvador de la humanidad, a la Reina de la Eucaristía, glorificadora de cada alma en especial. Si nosotros nos excedimos en nuestro juicio, perdónesenos esta falta, pues sabido nos es, que tanto se peca por carta de más como de menos.

Regálense las almas de nuestros sabios y piadosos lectores, saboreando este Párrafo 34 de la Verdadera Devoción. Dice así: «Demás de esto, como Jesucristo, es ahora, lo mismo que antes, el fruto de María, según repiten millares de veces cada día el cielo y la tierra: —Y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús,—es muy cierto que Jesucristo, para cada hombre que le posee en particular, es el fruto de la obra de María, de la misma manera y con la misma verdad que lo es para todo el mundo en general: por manera que, si algún fiel tiene a Jesucristo formado en su corazón, puede atreverse a decir:—Gracias mil a María; porque lo que yo poseo es un efecto y su fruto, y sin Ella jamás le gozaría; y a Ella se la pueden aplicar con más verdad que S. Pablo se las aplicaba a sí propio, estas palabras: *Quos iterum parturio donec formetur Christus in vobis*. Yo produzco todos los días a los Hijos de Dios, hasta que Jesucristo, mi Hijo, sea formado en ellos en la plenitud de su edad.» San Agustín, excediéndose a sí mismo y a lo que yo acabo de decir, afirma que todos los predestinados, para ser conformes a la imagen del Hijo de Dios, mientras per-

manezcan en este mundo, están ocultos en el seno de la Santísima Virgen, en el cual están guardados, se alimentan, se sostienen y se desarrollan, merced a esta buena Madre, hasta que Ella los saca a la luz de la gloria después de la muerte, que es, con toda propiedad, el día de su nacimiento, como la Iglesia llama a la muerte de los justos. ¡Oh misterio de gracia desconocido de los réprobos!»

Y para confirmar más hondamente esta verdad de que Dios quiere formar a los predestinados en María, pone en boca del Espíritu Santo estas palabras, contenidas en el § 35:

«El Espíritu Santo quiere formarse en Ella y por Ella sus elegidos; por eso la dice: *In electis meis mitte radices...* Echad, amada y Esposa mía las raíces de todas vuestras virtudes en mis escogidos, para que crezcan de virtud en virtud y de gracia en gracia. Tanta, es la complacencia que hallé en vos, mientras en la tierra os ejercitáis en la práctica de las más sublimes virtudes, que aun deseo encontraros en la tierra, sin que ceséis de estar en el cielo. Reproducíos, a este fin, en mis elegidos: sea yo en ellos con agrado las raíces de vuestra fe invencible, de vuestra humildad profunda, de vuestra mortificación total, de vuestra oración sublime, de vuestra caridad ardiente, de vuestra esperanza firme y de todas vuestras virtudes. Vos sois en todos los momentos mi Esposa tan fiel, tan pura y tan fecunda como siempre: déme fieles vuestra fe, déme vírgenes vuestra pureza, déme elegidos y templos vuestra fecundidad.»

Y como si por momentos se acrecentara la embriagadora emoción que sintiera en su alma nuestro inspirado Beato, parece que, ensimismado en sí mismo, se regala en la contemplación de la purísima fecundidad de María, engendrando en las almas las bellezas de la predestinación, manifestadas en los místicos encantos de la más alta santidad y entonces exclama:

«Cuando María ha echado raíces en un alma, obra allí las maravillas de la gracia, que sólo Ella es capaz de pro-

ducir, porque sólo Ella es la Virgen fecunda que jamás ha tenido ni tendrá semejante en pureza y en fecundidad.»

¡Qué sublime elevación de miras! Nuestro admirable beato no hallaba punto alguno de comparación entre la pureza y fecundidad de María y la de las demás almas, y con muy sobrada razón; pues, por mucha que haya sido la virginidad de cada uno de los santos y santas que han engendrado hijos para el cielo ¿habrá modo de compararlos siquiera con estas mismas virtudes en María? Castos y fecundos fueron los padres anacoretas de los desiertos, castos y fecundos S. Benito y S. Bernardo, S. Francisco de Asís y Sto. Domingo, S. Ignacio de Loyola y S. Pablo de la Cruz, y tantos y tantos otros padres de pléyades de santos y castas y fecundas fueron Sta. Paula, Sta. Francisca romana y Sta. Brigida. Vírgines y madres de miles de hijas fueron Sta. Clara y Sta. Catalina; Sta. Teresa y la venerable madre Silva; pero ¿qué otra cosa son todos estos santos y santas en su pureza y fecundidad que débiles destellos en comparación de la más brillante luz solar? ¿No es la Madre por excelencia, la Madre de Jesús la que engendra en su inmaculado seno la vida de la gracia de todos, absolutamente de todos los santos?

Y como si todo lo que hasta aquí ha escrito no fuese bastante, el inspirado vidente, como arrastrado por la fuerza de su amor, en el orden del espíritu, llega hasta dar en el núcleo de sus amores, en la expresión de sus ideales más amados, y fundándose, como siempre, en lo más deduce como consecuencia la ejecución de lo menos; que es el objeto de sus ansias y profecías, y así continúa diciendo con creciente entusiasmo en el § 37:

«María ha producido con el Espíritu Santo la cosa más grande que ha habido y habrá jamás, que es un Dios Hombre; por tanto, Ella producirá las mayores cosas que habrá en los últimos tiempos. A Ella están reservadas la formación y la educación de los grandes santos, que saldrán hacia el fin del mundo; pues sólo esta Virgen singular y milagrosa es la que puede realizar, en unión del Espíritu

Santo, las cosas singulares y extraordinarias.»

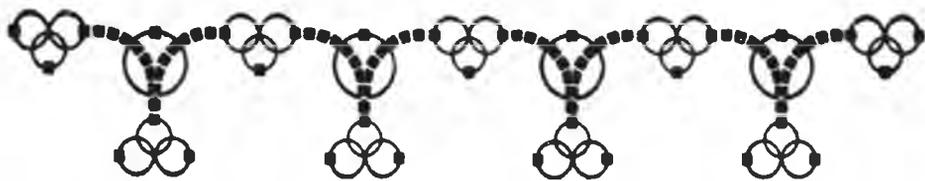
¿Quién no ve en estas proféticas palabras, un espontáneo fulgar de la vívida lumbre que ilumina y guía toda la vida de nuestro Beato amadísimo? Solidísimo fundamento es éste de todos los deseos montfortianos y brevísima síntesis en donde, como en intenso foco, hace vislumbrar la restauración del mundo, mediante los grandes santos que ha de formar el amor a María en los últimos tiempos, o en los tiempos que han de venir, o en la segunda venida de Cristo, según la diversidad de expresiones que el Beato emplea. Y como quiera que esta segunda venida de Jesús a los hombres no ha de hacerse por María sola, sino por el Espíritu Santo, mediante su celestial Esposa, por eso termina este apartado I del artículo que estamos estudiando con estas palabras:

Cuando el Espíritu Santo, su Esposo, la ha encontrado en un alma, vuela allí, entra plenamente, se comunica a esta alma con abundancia, en cuanto ella da cabida a su Esposa; y una de las principales razones por las que el Espíritu Santo no hace a veces maravillas estupendas en las almas es, porque El no encuentra allí una unión bastante grande con su fiel e indisoluble Esposa. Y digo indisoluble Esposa, porque, desde que este Amor substancial del Padre y del Hijo se ha desposado con María para producir a Jesucristo, el Jefe de los elegidos, y a Jesucristo en los elegidos, jamás la ha repudiado, porque Ella ha sido siempre fiel y fecunda.»

Es evidente lo que enseña el Beato: cuando entre los nombres y María haya una unión suficiente, según el querer divino, el Espíritu Santo hará maravillas estupendas en las almas, pues, sólo por este medio, Jesucristo será engendrado en los predestinados, como lo ha sido hasta aquí.

*Un esclavo*

— ME —



## Plática doctrinal para el catecismo de adultos

v

**D**ESPUÉS de haber probado en la plática anterior que Cristo hizo innumerables prodigios para confirmar su misión divina, os extrañaría, amadísimos feligreses, que acabara preguntando ¿pero Cristo en realidad hizo tales maravillas? ¿sus prodigiosas obras fueron verdaderos milagros?

La impiedad suele ser ciega para ver las más evidentes que tienen razón de prueba en favor de la religión cristiana, y duda, por lo menos, de los hechos más claros, y falsea hasta los principios más fundamentales de la razón, como sistemáticamente niega todo lo que se refiere al orden sobrenatural; y como yo deseo preveniros contra la impiedad que se empeña en destruir la fe que Cristo predicó, como cosa indispensable para salvarnos depositando sus gérmenes en nuestro corazón regados con su divina sangre para hacerlos fecundos, no quiero dejar de hablar de ésto, porque no faltan quienes crédulos para admitir hasta las fábulas más ridículas, niegan que Cristo realizara tales obras, a pesar de que las confirman toda clase de documentos históricos, y otros que queriendo explicarlas de un modo natural pretenden quitarles su carácter de verdaderas maravillas, para que no aparezca divina nuestra sacrosanta religión.

Unos secuaces de Satanás, llamados sofistas, en el siglo 18, que se jactaban de estar preparando la sepultura de la Religión Católica, porque la herían ignominiosa y sacrile-

gamente con el envenenado puñal de la burla y del ridículo, como Herodes se burló de la divina persona de Jesús, vistiéndolo de rey y poniendo en sus manos una caña por cetro y algunos de ellos se atrevían a exclamar con saña diabólica: «si se tiene por milagro que doce hombres propagaran el Cristianismo por el mundo, probaremos que uno sólo basta para acabar con él.» Fueron quizás los primeros en negar que Cristo realizara tales obras prodigiosas, para lo cual inventaron una historia de la vida de Jesús plagada de impiedades con el propósito decidido de hacerlo aparecer, a lo sumo, como un simple hombre de gran talento y de vida santa; pero incapaz de hacer milagros, supuesto que los milagros fueran posibles, y explicaban de un modo inaudito y extravagante como los evangelios y otros libros históricos podían hablar de las obras maravillosas de Cristo.

Según éstos, el divino Jesús no hizo obra alguna maravillosa; solamente sucedió que sus discípulos, fanatizados por El, envolvieron en fantasías sus actos más sencillos y dieron a su personalidad un carácter mitológico. A medida que pasaban los años más envolvían los cristianos la persona y la vida de Jesús en fantasías, y escribieron, como milagros, hechos ilusorios, tomando quizás por fundamento cosas hechas por El que no pasaban de lo ordinario.

Parece cosa inconcebible que, queriendo pasar estos sofistas por filósofos y como la encarnación de la cultura de sus tiempos se atrevieran a sostener tales cosas impropias del menos culto y del menos versado en crítica de la Historia. ¡Cómo ciega el odio sectario!

Casi todas las obras prodigiosas que realizó Cristo fueron extraordinariamente públicas. La hija de la viuda fue resucitada delante de todo el acompañamiento de su entierro; multiplicó panes y peces en distintas ocasiones y siempre a presencia de grande muchedumbre, curó al ciego de nacimiento y aunque sobre este hecho se hizo una investigación minuciosísima, que quizás no sería capaz de hacerla; el tribunal más experto de hoy, el hecho quedó comprobado.

do, por todo lo cual, y omitiendo otros muchísimos hechos, Jesús adquirió tal fama de taumaturgo, que de todas partes le llevaban enfermos para que los curara prodigiosamente; pues la mayoría de los enfermos eran de los que según la ciencia son incurables. ¿A quién se ocurre suponer, amadísimos feligreses, que estos hechos no sean ciertos, cuando los mismos judíos, a quienes más que a nadie interesaba ocultarlos para disculpar en parte el horrendo crimen de deicidio que sobre ellos pesa, son los primeros que los reconocen y los confirman?

O es preciso afirmar que todos los testigos, de las obras maravillosas de Jesús fueron ilusos, aunque entre ellos no faltaban quienes hubieran deseado encontrar un pretexto siquiera para denunciarlo, como criminal, ni eran pocos los que ponían lazos a su prudencia y sabiduría para hacerlo caer en algo que lo comprometiera; o los ilusos son esos sofistas, creyendo que su incredulidad había de echar raíces entre las gentes bien avenidas con fe y que sus ataques habían de ser golpes certeros contra la religión, desfigurando la historia a su antojo; cuando aparte del efecto momentáneo del nuevo rumbo que daban a la batalla contra la Iglesia, no consiguieron otra cosa que acreditarse de impiedad propia de posesos y merecer el deshonoroso sobrenombre de sofistas, esto es, farsantes y engañadores de las gentes sencillas.

Y, si los discípulos de Cristo, principalmente los apóstoles fueron los que, fantaseando sobre la vida y hechos de Jesús, formaron esa historia cuajada de rasgos divinos y de obras estupendas que se le atribuye ¿cómo no hicieron notar la falsedad los que no estaban impresionados por la sugestión personal ni por la doctrina del Redentor, sino que al contrario lo odiaban? Es cosa verdaderamente rarísima que no se conociera el engaño hasta que lo describieron los sofistas en el siglo XVIII. Si siendo los apóstoles los primeros en reconocer la divinidad de Jesús fueron cobardes para defenderlo ¿se hubieran atrevido a defender lo que ellos

gamente con el envenenado puñal de la burla y del ridículo, como Herodes se burló de la divina persona de Jesús, vistiéndolo de rey y poniendo en sus manos una caña por cetro y algunos de ellos se atrevían a exclamar con saña diabólica: «si se tiene por milagro que doce hombres propagaran el Cristianismo por el mundo, probaremos que uno sólo basta para acabar con él.» Fueron quizás los primeros en negar que Cristo realizara tales obras prodigiosas, para lo cual inventaron una historia de la vida de Jesús plagada de impiedades con el propósito decidido de hacerlo aparecer, a lo sumo, como un simple hombre de gran talento y de vida santa; pero incapaz de hacer milagros, supuesto que los milagros fueran posibles, y explicaban de un modo inaudito y extravagante como los evangelios y otros libros históricos podían hablar de las obras maravillosas de Cristo.

Según éstos, el divino Jesús no hizo obra alguna maravillosa; solamente sucedió que sus discípulos, fanatizados por El, envolvieron en fantasías sus actos más sencillos y dieron a su personalidad un carácter mitológico. A medida que pasaban los años más envolvían los cristianos la persona y la vida de Jesús en fantasías, y escribieron, como milagros, hechos ilusorios, tomando quizás por fundamento cosas hechas por El que no pasaban de lo ordinario.

Parece cosa inconcebible que, queriendo pasar estos sofistas por filósofos y como la encarnación de la cultura de sus tiempos se atrevieran a sostener tales cosas impropias del menos culto y del menos versado en crítica de la Historia. ¡Cómo ciega el odio sectario!

Casi todas las obras prodigiosas que realizó Cristo fueron extraordinariamente públicas. La hija de la viuda fué resucitada delante de todo el acompañamiento de su entierro; multiplicó panes y peces en distintas ocasiones y siempre a presencia de grande muchedumbre, curó al ciego de nacimiento y aunque sobre este hecho se hizo una investigación minuciosísima, que quizás no sería capaz de hacerla; el tribunal más experto de hoy, el hecho quedó comprobado.

do, por todo lo cual, y omitiendo otros muchísimos hechos. Jesús adquirió tal fama de taumaturgo, que de todas partes le llevaban enfermos para que los curara prodigiosamente; pues la mayoría de los enfermos eran de los que según la ciencia son incurables. ¿A quién se ocurre suponer, amadísimos feligreses, que estos hechos no sean ciertos, cuando los mismos judíos, a quienes más que a nadie interesaba ocultarlos para disculpar en parte el horrendo crimen de deicidio que sobre ellos pesa, son los primeros que los reconocen y los confirman?

O es preciso afirmar que todos los testigos, de las obras maravillosas de Jesús fueron ilusos, aunque entre ellos no faltaban quienes hubieran deseado encontrar un pretexto siquiera para denunciarlo, como criminal, ni eran pocos los que ponían lazos a su prudencia y sabiduría para hacerlo caer en algo que lo comprometiera; o los ilusos son esos sofistas, creyendo que su incredulidad había de echar raíces entre las gentes bien avenidas con fe y que sus ataques habían de ser golpes certeros contra la religión, desfigurando la historia a su antojo; cuando aparte del efecto momentáneo del nuevo rumbo que daban a la batalla contra la Iglesia, no consiguieron otra cosa que acreditarse de impiedad propia de posesos y merecer el deshonesto sobrenombre de sofistas, esto es, farsantes y engañadores de las gentes sencillas.

Y. si los discípulos de Cristo, principalmente los apóstoles fueron los que, fantaseando sobre la vida y hechos de Jesús, formaron esa historia cuajada de rasgos divinos y de obras estupendas que se le atribuye ¿cómo no hicieron notar la falsedad los que no estaban impresionados por la sugestión personal ni por la doctrina del Redentor, sino que al contrario lo odiaban? Es cosa verdaderamente rarísima que no se conociera el engaño hasta que lo describieron los sofistas en el siglo XVIII. Si siendo los apóstoles los primeros en reconocer la divinidad de Jesús fueron cobardes para defenderlo ¿se hubieran atrevido a defender lo que ellos

hubieran fraguado en su imaginación y mucho menos después de muerto Cristo y muerto ignominiosamente?

Otros racionalistas, con el mismo o con más empeño que los mencionados de acabar con la religión católica, tomaron, sin embargo, otras orientaciones para atacarla, convencidos de que no pueden ser de resultados eficaces los ataques que se opongan descaradamente a la verdad histórica de los hechos.

Estos otros afirman que Jesús hizo obras maravillosas, capaces de admirar a las gentes y hasta a las personas ilustradas. Esto, dicen, no puede ponerse en duda, ha de reconocerse que lo garantiza la historia. Pero estas obras no fueron milagros, sino muy naturales, debidas a que Jesús era un gran mago, tenía talento prodigioso y conocía perfectísimamente las fuerzas de la naturaleza de las que se aprovechaba para realizar sus grandes obras.

Pero ante todo rechazamos enérgicamente el nombre de mago que generalmente se toma en mal sentido; pero aun tomado en su acepción mejor, que significa gran conocedor de las energías naturales, no se le puede aplicar tal nombre, porque las obras realizadas por tales conocimientos son puramente naturales y ellas no serían prueba de la divinidad de la persona que las hiciera, mientras Jesús apela a sus obras como testimonio de su divinidad y de la misión que recibiera del Padre, por lo cual o sus prodigios son verdaderos milagros, o Jesús se vale de su prodigioso talento para engañar, lo que no puede decirse sin que tiemblen los labios por el tenor de la blasfemia que se profiere.

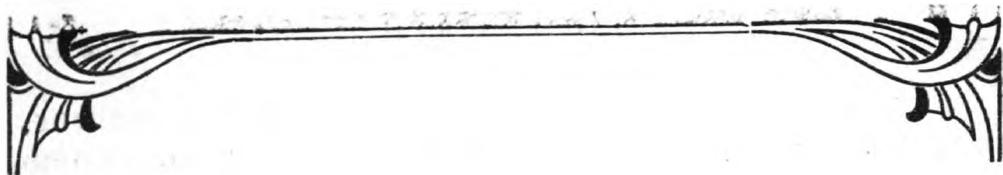
Es cierto que la ciencia ha conseguido que muchísimas cosas que parecían imposibles se hagan hoy hasta con la facilidad de entretenimientos de salón. La ciencia no cesa de apoderarse de la naturaleza, y, por combinaciones de energías distintas produce efectos asombrosos, y sabe Dios hasta donde llegará en el camino de los inventos, pero nunca ha podido a pesar de sus empeños ni podrá calmar las tempestades por sólo el imperio de la palabra, ni curar con barro la ceguera a un ciego de nacimiento, ni dar vida

a un cuerpo empezado a corromperse, ni podrá realizar, ni aún siquiera imitar, tantas otras obras estupendas como Cristo hizo. Si la ciencia impía pudiera presentar siquiera un caso parecido al de los grandes prodigios de Jesús se gloriaría estrepitosamente y con razón de su triunfo sobre el Cristianismo. Cuando no lo hace a pesar de su profundísimo odio a la Iglesia, es porque se reconoce impotente para producir efectos que proyecten sombra y duda sobre la supernaturalidad de las obras prodigiosas que realizó Cristo, y se declara implícitamente derrotada en su empeño de probar que los milagros de Jesús son efectos, no de su virtud divina, sino de sus grandes conocimientos naturales.

Mas aún, suponiendo que así fuera la misma ciencia humana, que suponen en Jesús sus enemigos racionalistas sería mayor milagro que resucitar muertos y calmar las tempestades por el imperio de sus palabras, porque ¿dónde aprendió Jesús tanta ciencia para ser el más sabio de los hombres? Belén, Nazaret y su forzoso retiro de Egipto no pudieron ser ocasión para que aprendiera tanta sabiduría, que confundiera y asombrara a los doce años a los más sabios de Jerusalén, los cuales se preguntaban: ¿no es éste el hijo del carpintero? que es lo mismo que afirmar: la ciencia de este niño no es aprendida de una manera humana.

De todo lo dicho se deduce, amadísimos feligreses, que no puede ponerse en duda que Jesús realizó todas las obras maravillosas, refieren los Evangelios y que éstas son verdaderos milagros, por consiguiente, queda comprobada la misión divina que El realizó en el mundo y que es el gran Maestro de quien todos debemos aprender, porque sus palabras son de vida eterna. Con razón, pues, cuando Cristo empezó su vida pública, el Padre, que quería la salvación de todos, dijo: «oidlo, o lo que es igual, aprended de El. ¡Desgraciados los que no lo oyen! ¡Bienaventurados los que oyen sus palabras, las guardan en su corazón y les sirven de norte para regular sus obras y su vida.

*Un Expenitenciaio.*



## Croquis de disertaciones sobre tesis deducidas del Maestro de las Sentencias

### VI

#### Zesis segunda deducida de la Distinción segunda del Libro II del Maestro

Después que el Maestro ha probado en los primeros párrafos de la Distinción segunda que los ángeles fueron creados juntamente con la naturaleza materia<sup>l</sup>, y que no fueron creados en el tiempo, porque este no existía, sino con el tiempo, el cual comenzó con las cosas, estudia el lugar en que fueron creados y pone al párrafo 6.º el siguiente epígrafe: «ubi angeli mox creati fuerunt, in empyreo scilicet, quod statim factum repletum est angelis», el cual epígrafe desarrolla con mucha unidad de la exposición en dicho párrafo, unidad que en la mayoría de los casos es muy de desear en el Maestro (dígase literalmente el párrafo indicado). En este párrafo como se ha visto, el Maestro da por cierto que los ángeles fueron creados en el cielo empyreo, pero los escotistas con buen cumulo de razones prueban que los ángeles fueron creados en el cielo sideral; y como por otra parte no hay texto escriturario decisivo, ni la tradición ni la Iglesia tampoco deciden la cuestión por lo tanto la afirmación del Maestro en cuanto a esta parte no es completamente cierta, sino probable. Afirma además el Maestro que los ángeles que no pecaron persistieron en el empyreo, y que los que pecaron cayeron en dicho sitio, agregando la Sagrada Escritura que cayeron en el infierno, de lo cual se deduce de una manera cierta que los ángeles buenos o malos ocupan lugar determinado. Por consiguiente del párrafo indicado del Maestro podemos legítimamente deducir la siguiente tesis: «Los ángeles probablemente fueron creados en el cielo empyreo y ocupan lugar determinado».

*Parte 1.ª* «Cum in Scriptura Sacra, dice un expositor de Escoto, vocis cæli multiplex sit acceptio, ut evidentiorum illius significationem ingerent interpretes, triplex distinxerunt cælum, quorum primum dixerunt *aereum*, nimirum aeris spatium terram et aquam ambiens et ad ignis sphæram (si quæ sit) aut ad orbem inferiorem

inferioris planctae expansum Secundum *aethereum* in plures planetarum orbis distinctum. Tertium denique est illud beatorum mentium domicilium, id circo coelum *empyreum* dictum quod ignis instar fulgeat ac resplendeat. Cui divisioni praelusisse videtur S. Paulus cum II ad Cor. cap. 12 ait se raptum fuisse usque ad tertium caelum, et audivisse arcana verba quae homini mortali non licet eloqui. Ubi per tertium caelum significare videtur illud angelorum et sanctarum animarum domicilium, quod in empyreo caelo sacri interpretes collocant.

Como hemos visto el Maestro a quien siguen los tomistas afirman que los ángeles fueron creados en el cielo llamado empyreo id est, coelum specudidum quod dicitur empyrema, id est iquicum a splendore, non a calore, fundándose en las razones siguientes: 1.<sup>a</sup> la Sagrada Escritura dice: «videban sathanam tamquam fulgur de coelo cadentem»: 2.<sup>a</sup> algunos intérpretes dicen que el cielo significado en aquellas palabras «in principio creavit Deus caelum et terram», es el cielo empirico y 3.<sup>a</sup> y no pudo menos de ser el cielo empyreo, porque el sideral o eterno, no fué creado hasta el día segundo y como consta que los ángeles fueron creados *in principio*; luego no pudieron ser creados en el cielo sideral puesto que no existía al ser creados los ángeles.

A lo primero dicen los escotistas que se salva la verdad de las palabras de la Escritura lo mismo afirmando que cayeron del cielo sideral, pues, la Escritura no dice nada más que cayeron del cielo sin determinar de cual cielo cayeron, en cambio, no tienen interpretación literal, dicen los escotistas, no puede darse interpretación literal, en la opinión de los tomistas a aquellas obras palabras que Isaias pone en boca de Lucifer «ascendam in coelum, et exaltabo solium meum, et ero similis Altissimo», pues como dice el mismo Maestro en el párrafo octavo, aunque intercala otra cuestión, entre este párrafo y el 6.<sup>o</sup> «sed ibi coelum vocat Dei celsitudinem, cui parificari volebat, et est tale, ascendam in coelum, id est ad aequalitatem Dei», debiéndose mantener el sentido literal de la Sagrada Escritura cuanto sea posible, como de hecho se guarda en la opinión escotista, pues siendo el cielo sideral inferior al cielo empyreo, pudo desear ascender a este por sus propios y naturales méritos, como exponen muchos Padres e intérpetes el pecado de los ángeles.

A lo segundo dicen los escotistas que si es cierto que San Juan Damasceno y Beda dicen con Seberiano Gabalitano (orat. 1.<sup>a</sup> de creat mund) «creavit coelum cum non esset: non istud coelum, sed quod superius est: istud enim conditum est altera deum in die. Creavit Deus coelum superius, de quo David dicit coelum coeli Domino, también es muy verdad que el cielo empyreo no debe estar sujeto a corrupción, *utpote beatorum mentium domicilium* y el cielo creado in principio estaba

sujeto a corrupción, según dice David: «*Initio tu Domine terram fundasti, et opera manuum tuarum sunt coeli; ipsi peribunt, tu autem permanens etc.* Esto aparte de que se da 1 otras interpretaciones que favorecen más la opinión escotista que la tomista, como es por ejemplo la de San Cirilo Alejandrino que dice (lib, 2.º cont. Julian pag. 54) «*Cum igitur Moyses dicit: in principio fecit Deus coelum et terram intelligi summataz ac velut in compendium collatis omnibus, universarum rerum creationem cum exponere: tum artificiose progredi ad explicandum qua parte singula fuerint exornata, ut unaquaeque res creata existantiam suam maxime facit adepta*».

A lo tercero dicen los escotistas que no parece verosímil que Moisés, que atemperaba sus palabras a la rudeza del pueblo a quien hablaba, que en el mismo principio del libro no emplease la palabra cielo en el sentido en que se toma vulgarmente, y que quisiera significar el cielo empireo, que no cae bajo los sentidos, siendo difícilísimo formarse idea de él.

Dicen también que si in principio fué creado el cielo empireo, siendo esto, como dice San Bernardin, tomo 1.º, sermón 65 «*tanti splendoris, quod si omnes firmamenti stellae haberent lucem nihil esse in comparatione luciditatis illius, quia habet splendorem, et quasi dotes corporis gloriosi*» ¿como no irradió tanta luz sobre la tierra y disipó las tinieblas que la cubrían en el principio? y aunque Santo Tomás contesta (P. 1.ª q. 66 a 3 a 4) «*quod habet lucem coelum empireum non condensatum, ut radios emittat, sicut corpus solis, sed magis subtilem; vel habet claritatem gloriae, quae non est conformis eum claritate naturali,*» pero reputan esta contestación ut inania commenta.

Por todo lo cual Frassen como síntesis de la opinión escotista dice: «*Verisimilior itaque sententia mihi videtur eorum qui putant primo die mundi conditos fuisse orbes coelestes, quos postmodum stellarum astrorumque luce, necnon et solilitate atque firmitate Deus decorare voluit ut apta forent siderum receptacula. Nec obstat quod secundo die jubeat Deus fieri firmamentum quod coelum appellat, nam reponere liceret, eatenus coelestes primo die dici procreatos, quod revera existantiam acceperint, sed substantiae fuerint fluxce et velut aquae. Secundo autem die soliditatem et firmitatem instar chrystalli acceperint, ut apti fierent ad sustinendas aquas supercoelestes.*»

No es de extrañar que tan fácilmente resuelvan los escotistas las dificultades que se oponen a su opinión de que los ángeles fueron creados en el cielo sideral, pues, como dice Santo Tomás, «*non sunt rationes multum cogentes*» Por lo cual el mismo que es de opinión que los ángeles fueron creado en el cielo empireo dice (P. 1.ª q. 66 a 3) «*Convenientior ratio sumi potest ex ipsa conditione*

gloriae. Expectatur enim in futura remuneratione duplex gloria, scilicet spiritualis et corporalis non solum in corporibus humanis glorificandis, sed etiam in toto mundo innovando.

Inchoata est autem spiritualis gloria ab ipso mundi principio in beatitudine angelorum, quorum aequalitas sanctis promittitur. Unde conveniens fuit, ut etiam a principio corporalis gloria inchoaretur in aliquo corpore, quod etiam a principio fuerit absque servitute corruptionis et mutabilitatis, et totaliter lucidum, sicut tota creatura corporalis spectatur post resurrectionem futuram. Et ideo illud caelum dicitur empyreum, idest igneum, non ab ardore sed ab splendore». (Véase también Santo Tomás parte 1.ª q. 61).

De todo lo cual se deduce que aunque la cuestión acerca de que los ángeles fueron creados el cielo empíreo tenga en su favor muchas razones y cuente con la autoridad de Santo Tomás no puede tenerse por absolutamente cierta, como la presenta el Maestro, sino solamente es probable como dijimos al enunciar la 1.ª parte de la tesis.

(Continuará)



### Cuestionario Teológico, tomo III

se ha servido a los señores siguientes:

P. M., Valdefuentes de Bejar. — L. A. S., Salamanca. — F. G., Palma de Mallorca. — A. D. L., Fojedo. — V. G., Florida de Liébana. — C. C. S., Torrelarribera. — M. S., Santa Coloma de Queralt. — E. I., Fálces. — P. G. L., Morata de Tajuña. — F. C., Palencia. — P. J. N., El Campillo. — P. J., Génova. — F. G., Marugán. — A. F., Rebolledo de la Torre. — A. M. G., Roquetas de Mar. — Z. P. L., San Juan de Anguies. — A. G. S., Villalobar de Rioja. — G. M.; Madrid. — E. H., Gallegos de la Sierra. — F. S., Bernuy de Coca. — J. G., Pamplona. — M. I., Iracheta. — E. A., Jumilla. — D. C. C., Brion. — J. C., Rosell. — N. de L. Valdescorriel. — F. R. de D., Mata de Armuña. — J. C., Yosa. — I. Z., Madrid. — A. B. A., Villalonso. — J. L., Vitoria. — F. G., Gerona. — V. A., Benalúa. — F. P., Ribarroja. — J. F. M., Santaliestra.

SE RUEGA A LOS SRES. SACERDOTES QUE RECIBAN  
ESTA REVISTA LA DEN A CONOCER A SUS  
COMPAÑEROS.

## BIBLIOGRAFÍA

# LAS TRES AVEMARÍAS

Prácticas de esta devoción por el M. R. P. Fidel de Alcira,  
Menor Capuchino

**Un tomito en octavo menor de 222 páginas elegantemente encuadernado en piel y cantos dorados, pesetas 2; en tela, rótulos dorados, ptas. 1.—Imprenta de San Buenaventura.—TOTANA Murcia**

Los devotos de las Tres Avemarías están de enhorabuena con la aparición de este precioso librito que tenemos el gusto de anunciar. El docto y piadoso publicista P. Fidel de Alcira, ha realizado una utilísimas labor para la propagación de las Tres Avemarías, dando a la estampa este devocionario, que no dudamos llamar joya literaria de la bibliografía mariana. Tiene el mérito indiscutible de ser el primer libro de este género que se ha escrito en nuestra lengua, y el de aventajar, en mucho; a los que conocemos escritos en lengua extranjera. Este devocionario llena perfectamente el hueco que todos notaban, en la noble empresa de difundir la práctica de las Tres Avemarías, es a saber: la falta de un manual práctico que sintetizase todo lo referente a esta simpática y popular devoción. El P. Fidel de Alcira, ha tenido el acierto de reunir en las pocas páginas de su librito todas las prácticas piadosas que puedan inspirar los diversos fines de la devoción de las Tres Avemarías; nada ha omitido de lo que pudiera desearse en una obrita destinada a ser, de hoy en adelante, el *Vademecum* de los devotos de las Tres Avemarías.

Este devocionario, escrito con notable unción y estilo muy castizo, se divide en tres partes. La primera contiene los ejercicios generales de piedad; oraciones de la mañana y de la noche, Misa, Confesión, etc., etc. La segunda comprende todas las prácticas religiosas relacionadas con la devoción de las Tres Avemarías; Novena Eficaz, novena de enfermos, novena de acción de gracias, etc., etc. La tercera parte ofrece una visita a María Santísima para cada día del mes.

Conceptuamos por todo esto que el devocionario del P. Fidel de Alcira, ha de tener una importante transcendencia para la propagación de las Tres Avemarías; que ha de ser el medio eficazísimo para llevar esta devoción al seno de las familias y embalsamar sus costumbres con el perfume fragantísimo del amor a María Santísima.

Por lo mismo creemos que los fervorosos apóstoles de las Tres Avemarías harán un señalado obsequio a Nuestra Reina y Señora dando a conocer este librito de oro y propagándolo en la medida de sus fuerzas; porque ponerlo en las manos de alguno, es, con seguridad, hacer un devoto de las Tres Avemarías, es ganar un corazón para Nuestra amantísima Madre; es, tal vez, introducir un alma en el camino de su salvación.

A los entusiastas propagadores de las Tres Avemarías, recomendamos, pues, con la mayor eficacia esta obrita del P. Alcira; y por el amor a María Santísima les rogamos que la den a conocer y aún, los que puedan, se proporcionen algunos ejemplares para repartirlos entre los amigos, para que llegue a todos el convencimiento de la celestial devoción de las Tres Avemarías, que tan consoladores resultados está produciendo en las almas, aumentando en ellas el amor y confianza en María Santísima, y logrando en el mundo católico un consolador acrecentamiento de gloria para nuestra Reina Inmaculada.

A. M. D. G.

Peñidos: Sr. Administrador de PP. Capuchinos, TOTALNA (Murcia), en las principales librerías religiosas y en la residencia del autor, JIJONA (Alicante).

---

LA ADMINISTRACIÓN DE ESCLAVA Y REINA SE  
ENCARGA DE TODA CLASE DE TRABAJOS LITERARIOS  
COMO SERMONES, DISERTACIONES, PLÁTICAS, DISCUR-  
SOS, ETC., ETC.

---

## CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

### **Cuestionario Teológico, tomo IV**

se ha servido a los señores siguientes:

M. M. y A., Algete.—P. M. Valdefuentes de Bejar.—L. A. S., Salamanca.—M. M. Z., Valdecubo.—E. L. L., San Salvador de Sande.—S. L., Sta. Eulalia de Teilán.—C. M., Utiel.—F. G., Palma de Mallorca.—A. D. L., Fojedo.—J. B., Vall de Oxó.—V. G., Florida de Liébana.—C. C. S., Torrelarribera.—D. B. G., Bárago.—J. M. de F., Puebla de Yeltes.—M. S., Santa Coloma de Queralt.—E. I., Fálces.—P. O. A., Carbonero de Alhusín.—F. C., Palencia.—J. M. de la I., Tuy.—P. J. N., El Campillo.—P. L. L., Olleros de Pisuerga.—M. M., Plasencia.—P. J., Génave.—F. G., Marugán.—A. F., Rebolledo de la Torre.—E. C., Peleas de Arriba.—M. S. M., Riezu.—J. V. M., Villacarrillo.—R. V. Ll., Guazamara.—M. H. y M., San Felices de los Gallegos.—A. M. G., Roquetas de Mar.—Z. P. L., San Juan de Angudes.—A. G. S., Villalobar de Rioja.—G. M., Madrid.—J. F. L. Cruce-ro de Roo.—E. H., Gallegos de la Sierra.—F. S., Bernuy de Coca.—L. A., Salamanca.—J. G., Pamplona.—J. G. S., Con-quista de la Sierra.—M. I., Iracheta.—F. B., Rafelbuñol.—E. A., Jumilla.—D. C. C., Brión.—C. G., Zaragoza.—J. C. Rosell.—J. A. M., Villalcón.—N. de L., Valdescorriel.—F. R. de D., Mata de Armuña.—J. C., Yosa.—I. Z., Madrid.—A. B. A., Villalonso.—J. L., Vitoria.—F. O., Villarreal de la Canal.—F. G., Gerona.—R. M., Cuatretondeta.—V. A., Benalúa.—F. P.—Ribarroja.—J. N. L., Alcolecha.—J. P. C., Adeje.—F. T., Cabanes.—J. F. M., Santaliestra.

### **Oratoria Sagrada**

P. M., Valdefuentes de Bejar.—C. de Alquife.—V. A., Bena-lúa.

### **Ei Discípulo Amado y el Amor**

D. B., Bárago.

### **Suscripciones anotadas**

R. H., Lérida.—A. D. L., Fojedo.—R. L. P., Enfesta Ne-menso.—A. B. A., Villalonso.—A. T., Inca (Baleares).

---

SE RUEGA A LOS SEÑORES SUSCRIPTORES QUE NO QUIERAN COLECCIONAR ESTA REVISTA, DEVUELVAN LOS NÚMEROS A LA ADMINISTRACIÓN Y SE PAGARÁN A ALTOS PRECIOS.

---

# CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

## Contestación

No podemos determinar el tiempo que necesitaremos para terminar en la Revista el tratado de Oratoria Sagrada, solamente podemos decir que a este asunto no podemos dedicar más de cuatro o cinco páginas. No había inconveniente en publicar bien pronto este tratado en tomo separado, si el número de peticiones sufragara gastos.

Insistimos en rogar que toda la correspondencia referente a la Revista se dirija al señor Administrador de la misma, Colegio de la Divina Infancia, Guadix.

Se suplica a los señores a quienes se ha mandado el primer tomo del Cuestionario Teológico, tengan la bondad de acusar recibo y de mandar su importe para arreglar la administración.

En la imposibilidad de anotar todas las nuevas suscripciones, por ser innumerables, decimos en general que todas serán servidas con la mayor puntualidad.

De la C. Marañón: su encargo pronto lo recibirá, su giro todavía no ha llegado.—C. R. Orellana: será V. servido con muchísimo gusto.—C. D. Madrid: diga cual es el trabajo que necesita con más urgencia.—A. M. Zaragoza: el exceso de

trabajo y el haber llegado su carta con retraso hizo imposible servirlo con la estricta puntualidad que hubieramos deseado pero suponemos que ya estará V. contento.—G. N. Mondoñedo: recibido su nota y giro, se le ha venido mandando un paquete de 20 ejemplares, además del de 24 que sin duda era para Lugo, a juzgar por la reclamación que hemos recibido del Seminario de esta Diócesis.—D. G. H: bien quisieramos multiplicarnos, pero es imposible; tenemos que atender trabajos según precelean de tiempo, a no ser que se trate de una cosa excepcional.

A los seminaristas que nos preguntan si los autorizamos para hacer propaganda, principalmente en los seminarios, de esta revista mariana y de nuestros libros todos inspirados en el deseo de procurar el conocimiento, culto y amor de la Stma. Virgen, solamente diremos que nuestra es la proposición que se presentará en el Congreso Mariano de Barcelona respecto de la conveniencia de que se cree en los seminarios una cátedra especial de Teología Mariana, y que daremos todas las facilidades posibles a los seminaristas que se encarguen de la propaganda de nuestros libros y de nuestra revista.

# CONGRESO MARIANO DE BARCELONA

## PROGRAMA DEL CONGRESO

SEPTIEMBRE. DIA 18.—MAÑANA: Solemnísimo oficio Pontifical en la magnífica iglesia de Nuestra Señora de Belén, predicando el Excmo. Sr. Dr. D. Ignacio Montes de Oca, Obispo de San Luis de Potosí. Se interpretará la misa, *Immaculata Conceptionis*, del M. Goicoechea, por la capilla del Maestro Lambert.—TARDE: Sección pública general de apertura del Congreso. En ella hablará, a más de otros grandes oradores, el Excmo. Sr. Dr. D. Enrique Reig, Prelado de Barcelona.

DIAS 19 y 20.—MAÑANA: Reunión de secciones para estudio y discusión de temas. Se publicarán oportunamente los ponentes de las varias secciones y temas.—TARDE: Secciones públicas en la Iglesia de Belén. Se oirá a los príncipes de la oratoria española y a los grandes apóstoles marianos a lo Montfort.

DIA 21.—MAÑANA: Comunió general en la Merced y plática por un Prelado. Reunión de secciones.—TARDE: Solemnísima sección de clausura. A continuación de ella, gran manifestación de Congresistas, acompañados de los Excmos. Prelados, en Procesión desde el Templo de Belén hasta el de la Virgen de la Merced, canto solemne del Magnificat y Consagración a María, Reina de los Corazones. Oportunamente se escogerá un día de excursión a «Montserrat», para renovar ante el altar de la Patrona de Cataluña la solemne consagración de esclavitud de amor.

GLASES DE CONGRESISTAS: *Adheridos, numerarios o ilustres*.—*Adheridos*: Contribuirán a los gastos del Congreso con «una peseta». Podrán participar de todas las gracias espirituales.—*Numerarios*: Contribuirán con «cinco pesetas». Además de las ventajas de los anteriores, recibirán gratis las «Actas» y todos los demás impresos del Congreso. Disfrutarán de la rebaja de trenes en proporción de un 50 por 100.—*Ilustres*: Contribuirán con «veinticinco pesetas». A más de las ventajas de los dos grupos anteriores, se les adjudicará un especialísimo «Diploma de Ilustres», considerándoles como grandes bienhechores del Congreso. Tendrán reservado lugar de preferencia en todos los actos, y para ellos todos los impresos serán hechos en edición especial.

LUGARES Y FECHAS DE INSCRIPCIÓN.—Poseen talonarios para la inscripción de socios, según las tres categorías: 1.º, el Director general de los Sacerdotes y Esclavos de María (Convento de Capuchinos, en Totana, provincia de Murcia); 2.º, el Secretario General del Congreso (Palacio Episcopal, Barcelona); 3.º, los Directores Regionales siguientes: En Valencia D. José Bau, Colegio de Santo Tomás y P. Mateo de Valencia, Residencia de Capuchinos. En Madrid, «Iris de Paz», Buen suceso 18; «Revista Parroquial», Plaza del Progreso, 5 y kiosco de «El Debate». En Murcia: Sres. Parrocos y en «La Verdad», Sevilla, don Juan Pérez. Vitoria don Asunción Gurruchaga. Tortosa, M. I. Sr. don Pascual Llópez. En Santo Domingo de la Calzada Superior de Misioneros. En Orihuela, D. José Cases, Pbro. calle de Santiago; 4.º, todos los Centros de la Unión Apostólica de España.—El plazo para inscribirse termina el día 15 de Agosto.

# *Imágenes, Altares, Andas,*

**ORATORIOS COMPLETOS**

Recomendamos los clásicos TALLERES de

**PÍO MOLLAR** (Escultor)

Medalla de Oro

Medalla de Oro

**TALLERES:**

**DR. SANCHIS BERGÓN NÚM. 5**

EXPOSICIÓN Y DESPACHO

**C. ZARAGOZA NÚMERO 26. — Valencia. TELEFONO 1024**

Se remiten gratis Catálogos, muestras y presupuestos. — *Precios módicos.*

## **Del Culto de la Inmaculada**

Esta obra debe ser conocida de todos los sacerdotes, por la abundancia de doctrina mariana que contiene y por la oportunidad de las cuestiones que trata, tanto por lo que se refiere a la gloria de la Inmaculada Reina, cuanto por lo que atañe a sus relaciones con las necesidades de nuestros tiempos.

Su precio, dos pesetas.

**Juan Salvador Zea**

**PANADERIA**

**Real 37 y Ofalia 14. — Almería**

Pan de todas clases.

**CAFÉ COLON**

**SERVICIO A DOMICILIO**

**PASEO DEL PRÍNCIPE, 30. — Almería**

**FABRICA DE GORRAS**

**N. BERMUDEZ**

Mesones 57-61



**GRANADA**

**ESPECIALIDAD**

en todas clases de gorras de uniformes.

**La inserción de un anuncio en cada uno de estos huecos importa 50 cts.**



# Internados de la Divina Infantita

INSTINCIÓN (ALMERIA)—GUADIX (GRANADA)

DIRIGIDOS POR EL M. I. SR. D. FRANCISCO SALVADOR  
CANÓNIGO POR OPOSICIÓN DE GUADIX.

1.<sup>a</sup> enseñanza, con matrícula abierta durante todo el año,  
y preparación durante el verano para el ingreso.

2.<sup>a</sup> enseñanza, carreras especiales y de facultad.

Pensión por internos de 1.<sup>a</sup> enseñanza **50** ptas. mensuales.  
» » 2.<sup>a</sup> » **75** » »

## EL PASIONARIO

Revista mensual, religiosa y literaria bendecida por  
S. S. Benedicto XV.

Forma un elegante tomo de **480 páginas** de nutrida e instruc-  
tiva lectura.

Uno de sus fines principales es vulgarizar las Ciencias Sagradas, po-  
niéndolas al alcance del pueblo en cuanto puede necesitar un católico  
ilustrado.

Para esto publica artículos de Ascética, Derecho Canónico, Exégesis  
Bíblica, Teología, Historia, Agiografía, Literatura en prosa y en verso,  
Apologética, Sociología, Bibliografía, etc.

**EL PASIONARIO** tiene por misión esencial propagar el conocimiento  
y amor de Jesús Crucificado.

Sumamente útil para los Sacerdotes y para los religiosos de ambos  
sexos.

**SUSCRIPCIÓN ANUAL:** en España, 2 pesetas. Extranjero, 3'50 pesetas.

**DIRECCIÓN:** Reverendo padre director de EL PASIONARIO, Pasionistas de Vizcaya  
(Bilbao-Dusto).